UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

Revista de Ciencias Sociales

DIRECTOR

Daniel Camacho revicsoc@cariari.ucr.ac.cr

CONSEJO EDITORIAL

Ana Cecilia Escalante Omar Hernández Erick Hess Henning Jensen María Pérez † Jorge Mario Salazar Luis Valverde

EDITORA

Gilbert Vargas

Cecilia Arguedas ceciliaa@cariari.ucr.ac.cr

CORRESPONDENCIA DIRECTOR

Apartado 498 2050 San Pedro - Costa Rica América Central



EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA © 2003

SAN JOSÉ, COSTA RICA

CANJES

Universidad de Costa Rica Sistema de Bibliotecas, Documentación e Información Unidad de Selección y Adquisiciones-Canje Ciudad Universitaria Rodrigo Facio San José, Costa Rica

SUSCRIPCIONES

Editorial de la Universidad de Costa Rica Apartado Postal 75 2060 Ciudad Universitaria Rodrigo Facio San José, Costa Rica

VALOR DE LA SUSCRIPCIÓN

	c/ejemplar	Anual
Costa Rica	¢ 750	¢ 2000
Otros países	\$ 20	\$ 60

ISSN: 0482-5276

Revista de Ciencias Sociales

PUBLICACIÓN TRIMESTRAL Nº 99 2003 (I)

Visítenos en nuestra página WEB http://cariari.ucr.ac.cr/~revicsoc

Diagramación Marcos Bonilla

Diseño de portada Juan Carlos Fallas Control de calidad Sección de Diseño

Editorial de la Universidad de Costa Rica

LA REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES SE ENCUENTRA INDIZADA EN LAS SIGUIENTES FUENTES DE INFORMACIÓN

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, Red ALyC.

Sociological Abstracts Databases. Cambridge Scientific Abstracts, United States.

Gale Digital Archives.

Latindex - Directorio de publicaciones seriadas científicas de América Latina y el Caribe. UNAM, México, D.F.

CLASE (Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades). UNAM, México D.F.

Censo de Revistas Culturales Iberoamericanas 2000. Asociación de Revistas Culturales de España, ARCE

Latin American Studies. Volumen 1. Baltimore, United States.

Latin American Studies. Volumen 2. Baltimore, United States.

Ulrich's on disc. New Jersey. United States.

International Labour Documentation. Switzerland.

Pais International in Print. New York, United States.

Religion Index One: Periodicals. Illinois, United States.

Religion Index Two: Multi-Author Works. Illinois, United States.

Dokumentationsdienst Lateinamerika. Hamburg, Germany.

Handbook of Latin American Studies. Gainesville, FL., United States.

Handbook of Latin American Studies Social Sciences. Gainesville, FL., United States.

Historical Abstracts. Part A: Modern History Abstracts. Santa Barbara, C.A.

Institut de L'Information Scientifique et Technique. (INIST-CNRS).

DARE (UNESCO).

HAPI (Hispanic American Periodicals Index).

NISC. Pennsylvania Co. (Family Studies Database).

Revista

305

Revista de Ciencias Sociales / Universidad de Costa Rica.--Vol. 1 (1959)--. -- San José, C. R.: Editorial Universidad de Costa Rica, 1959--

ISSN: 0482 - 5276

- 1. Ciencias Sociales -- Publicaciones periódicas.
- 2. Publicaciones periódicas costarricenses.

BUCR

La Revista de Ciencias Sociales es una publicación de la Universidad de Costa Rica que recibe apoyo material de varias de sus dependencias, entre ellas, la Vicerrectoría de Investigación, el Sistema Editorial de Difusión Científica de la Investigación (SIEDIN) y el Instituto de Investigaciones Sociales.

Revista de Ciencias Sociales UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

ISSN: 0482-5276 Nro. 99, 2003 (I)

EL FENÓMENO DE LA DROGADICCIÓN

	DRUGADICCION	
	PRESENTACIÓN	7
Federico Ugalde Montero Ana María Carmiol Barboza Julio Bejarano Orozco Andrea Mora Esquivel Johana Monge Jiménez Adriana Gómez Gómez	Análisis del consumo de drogas en adolescentes escolarizados de Costa Rica, 1999	11
Mario Alberto Sáenz Rojas	Aportes sobre la familia del farmacodependiente	25
Luis Alberto Valverde Obando José Francisco Pochet Coronado	Drogadicción: hijos de la negación	45
Antonio Bustamante Ledó Rafael Coronas Burgos	Una mirada al taller experimental de adicciones TEA	57
	ARTÍCULOS	
Vanessa Smith Castro	Determinantes psicosociales y sociodemográficas de las actitudes interétnicas en jóvenes de San José y Limón	67
Mayra Achío Tacsan	Los comités de ética y la investigación en Ciencias Sociales	85
Gustavo González Solano	El simbolismo judicial	97
Carmen G. Salazar Salas	Estudiar en el extranjero: la experiencia de algunos costarricenses	107
Flory Otárola Durán	Ruega por las ánimas	121
	COLABORADORES	137
	PRÓXIMO NÚMERO (100)	

PRESENTACIÓN

El consumo de drogas en las diferentes sociedades es un fenómeno que se proyecta a través de la historia de muy diferentes formas. Así por ejemplo, en la Biblia hay partes referidas al consumo de bebidas etílicas, en América del Sur se conoce desde tiempos precolombinos el consumo de hojas de la coca como práctica cultural y ritual social, en Costa Rica se habla de la 'cultura del guaro' para justificar el consumo de bebidas etílicas. De esta manera, hay evidencia del consumo de drogas lícitas e ilícitas que es una clasificación universal para definir aquellas drogas que la sociedad permite consumir libremente y las que son restringidas.

El fenómeno social de la drogadicción no se refiere a la existencia de las diferentes sustancias psicoactivas en la sociedad, sino más bien al uso y abuso que los seres humanos damos a las drogas lícitas e ilícitas, y a las consecuencias derivadas en los ámbitos sociales, psíquicos, o fisiológicos. Por ejemplo, la morfina es una droga que prescrita y utilizada correctamente puede ser de grandes beneficios en la terapéutica médica; pero el abuso de ella puede generar un patrón adictivo. Desde esta perspectiva, en el nivel de la sociedad, el problema de la presencia de las drogas se refiere entonces al uso y abuso que las personas hagan de ellas.

Para nadie es un secreto que en la sociedad costarricense hay cantidades de bares, restaurantes y cantinas en pueblos y ciudades, donde se expende licor indiscriminadamente, mientras los consumidores tengan potencial económico para adquirirlo, no importa si son menores de edad aunque esto sea castigado por ley. De esta manera se gestan centros de reunión donde se dan los primeros pasos en la vía del alcoholismo. También en los centros poblados de los principales cantones del país es fácil negociar con algún expendedor de crack, cocaína o marihuana. Pocas personas prestan atención a aquella información reiterada de que el alcoholismo o la adicción a las otras drogas es una enfermedad insidiosa y progresiva, que en la mayoría de los casos la desarrolla la persona como un hábito social y que posteriormente se convierte en un obstáculo para el desarrollo y vida de la persona, la familia y la sociedad en general.

Sin duda, muchos de los problemas actuales de la sociedad están correlacionados con la existencia de la drogadicción. Para comprobarlo solo basta escuchar las noticias de los medios de comunicación colectiva en donde se presentan informaciones como las siguientes: "Accidente de tránsito por culpa de un conductor ebrio". "Detenido por abusar sexualmente de su madre bajo efectos de las drogas". "Colegial apuñaleada por compañero adicto". "Asaltantes estaban bajo los efectos de las drogas". Todo ello indica que la enfermedad de la adicción a las drogas está muy presente en la vida de la sociedad, como un fenómeno social trascendente y negativo para la vida del país.

La disyuntiva ciudadana es evadir el fenómeno de la drogadicción o bien, atacarla de frente y combatirla por diferentes medios: políticos, económicos, represivos, terapéuticos, socio-educativos. Es claro que el desarrollo de esta lucha, como ya ha sido planteado por organismos nacionales e internacionales, se debe de iniciar en los mismos hogares. Sin embargo, se debe tomar conciencia de que es una responsabilidad ciudadana contribuir en ese combate, se tenga o no el problema de cerca. Una de las principales herramientas de combate es la capacitación y la participación en actividades socio-educativas para comprender cuál es la mejor forma de ayudar.

No sufrir las repercusiones sociales inmediatas de tener un adicto en el hogar y pensar, por ello, que se es inmune al fenómeno social de las drogas, o que en la familia no se va a dar un caso, no es justificación para dejar de ayudar en la prevención. No es ignorando o evadiendo el fenómeno social de la drogadicción que este fenómeno va a disminuir. No se debe esperar a que algún ser querido esté consumiendo, para tratar de hacer algo respecto a esta enfermedad incurable de la adicción al alcohol y otras drogas.

Los padres de familia deben dejar de pensar que sus hijos están exentos de adquirir esta enfermedad progresiva pensando que ha criado a sus hijos dentro de un ambiente sano, con valores religiosos y ciudadanos firmes. ¡Cuidado con esa creencia! La práctica demuestra que los familiares casi siempre son los últimos en conocer y reconocer que uno de sus allegados está en dificultades por el uso y abuso de drogas.

Muchos de los elementos de la gestación de esta enfermedad incurable se encuentran en la misma familia, mediante actitudes como la sobreprotección excesiva o el desinterés, la falta de valores morales, y espirituales, la carencia o exceso de recursos económicos, etc. y hasta la carencia de un proyecto de vida familiar.

En el campo de la drogadicción hay que comprender que la enfermedad está en el adicto mismo, no en las drogas; y que el adicto es el principal actor que debe luchar contra la enfermedad, sus mecanismos adictivos y modificaciones de conducta en la sociedad. Sin embargo, las personas más cercanas al adicto tienen un papel de primer orden tanto en la presencia de la adicción como en la recuperación de la enfermedad.

Se adiciona a lo anterior un grave problema psico-social en las familias disfuncionales el adicto es quien consume la droga; pero a la vez puede estar reflejando la patología del conjunto familiar, ya que los otros miembros del núcleo han ido adquiriendo comportamientos de una enfermedad asociada, que se denomina co-dependencia. Es decir, una enfermedad que se ha definido teóricamente como similar a la de la adicción al alcohol y otras drogas, en el sentido de que las personas co-dependientes manifiestan comportamientos, actitudes y mecanismos de defensa similares a los del adicto.

A partir de las anteriores consideraciones, la REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES ha querido en esta oportunidad hacer una nueva presentación

temática sobre las drogas como un fenómeno social, ya que el tema adquiere cada vez más relevancia desde la perspectiva de su incidencia y prevalencia y, además, porque está socavando las bases de la sociedad mediante las profundas implicaciones en el nivel familiar, económico-laboral, académico, etc. Se espera que sea de gran interés para los lectores de la REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES destacar que el fenómeno social de la drogadicción no se puede quedar solamente dentro de la perspectiva teórico/analítica. Por ello en este número una gran contribución la constituye los datos producidos por una investigación realizada que seis destacados investigadores (Ugalde F., Carmiol A., Bejarano J., Mora A., Monge J., y Gómez A.) hacen respecto al "... consumo de drogas en adolescentes escolarizados en Costa Rica"). Uno de los principales hallazgos de los investigadores es que encontraron un aumento de los niveles de consumo de drogas en los jóvenes costarricenses.

Como se ha anotado, la familia es un eje pivote de la existencia de la enfermedad de la adicción al alcohol y otras drogas, así como de la enfermedad de la co-dependencia. A este respecto Mario A. Sáenz Rojas escribe algunos aportes sobre la familia del farmacodependiente, dedicado a evidenciar la importancia de la familia en la construcción psico-social de la personalidad, presentando para reforzar sus planteamientos algunos datos destacados de las características de grupos familiares de personas abusadoras y dependientes de las drogas.

También sobre la familia, Luis A. Valverde Obando y José Fco. Pochet Coronado hacen una exposición sobre la drogadicción en el seno familiar y sus consecuencias, que titulan "Drogadicción: los hijos de la negación". Estos autores hacen su discurso desde dos perspectivas: el jefe de hogar adicto y las repercusiones en los restantes familiares que incide en la creación de nuevos adictos. Con ello llegan al primer peldaño de la recuperación de la enfermedad: la ruptura del mecanismo de la negación, que ha sido la muleta que le ha ayudado al adicto a sobrevivir en la sociedad con reglas diferentes a las suyas, pero que a la vez ha sido uno de los mayores obstáculos para asumir una nueva vida sin drogas.

Para finalizar, el contenido temático sobre la drogadicción, es conveniente enfocar la necesidad de la capacitación para luchar contra el flagelo de la drogadicción. Con el artículo "Una mirada al taller experimental en adicciones TEA", Antonio Bustamante Ledó y Rafael Coronas Burgos proporcionan un aporte de gran mérito, al explicar el resultado de su experiencia profesional de investigación y capacitación de más de una década en el desarrollo del Taller Experimental en Adicciones, que sin duda será de mucho interés para quienes quieran conocer más sobre la drogadicción y la existencia de una puerta para la capacitación y formación en campo del adiccionismo.

Como es costumbre, en la Revista, también dedicamos un espacio para artículos con temáticas de gran interés y, en esta oportunidad hemos incluido de Smith, V. un trabajo sobre las relaciones interétnicas en la que estudia ese tema con una muestra de 776 jóvenes "mestizos-blancos" de San José y Limón; de Achío M. un estudio de la ética en la investigación social fundamentado en la observación de los llamados "Comités de Ética"; de González, G. un artículo sobre los jueces y el lenguaje jurídico; de Salazar, C. una contribución, derivada de un trabajo de investigación acerca de los profesionales que estudian en el extranjero y sus dificultades para reinsertarse en Costa Rica. Finaliza este número con un interesante estudio sobre los rituales que se desarrollan alrededor de la muerte. Otárola, F. estudia los cambios experimentados en esos rituales y compara la primera con la segunda mitad del siglo XX en Costa Rica y los relaciona con los cambios ocurridos en la Iglesia Católica.

Con estas contribuciones la REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES llega a su número 99, vísperas del mítico y simbólico número 100, lo cual significa un alto grado de solidez y permanencia.

> Ciudad Universitaria Rodrigo Facio Marzo 2003

Dr. Luis Valverde, Consejo Editorial

Dr. Daniel Camacho, Director